

LERNE, Ralph y MAHDI, Musbin. Editores. *Medieval Political Philosophy. A Sourcebook*. The Free Press of Glencoe, 1963. X, 562 pp.

Todo investigador serio de teoría política tiene que dirigir por fuerza sus ojos a la Edad Media, período un tanto descuidado, pero que puede aportar todavía una gran riqueza de material para entender el pensamiento político de los tiempos modernos. Los problemas centrales del medioevo son los mismos de la teoría política moderna: el poder, la comunidad política, el gobernante, las relaciones entre la autoridad y el pueblo, la estructura del gobierno. Lo único que difiere la teoría medieval de la otra es en el tratamiento de la autoridad pontificia. Por otra parte, lo que se escribió en la Edad Media sobre estos temas es interesante e importante, y sigue conservando actualidad.

Empero, es fecha que no acaban de integrarse las fuentes de esa época. Ellas se encuentran dispersas y desatendidas, sin una conexión establecida entre sí, y las indagaciones han tenido que realizarse sobre bases muchas veces defectuosas, plagadas de repeticiones y de inexactitudes. Falta, pues, un buen trecho para considerar que se han redondeado las fuentes de esa teoría medieval del Estado.

Un caso ilustra sobre la obscuridad de los materiales, el de *Regimine Principium*, que atribuido generalmente a Santo Tomás de Aquino, es en realidad, conforme a las últimas investigaciones, una composición de dos trabajos diferentes: el primero y más corto, escrito por el Aquinatense (*De Regno ad Regem Cypri*, 1274) y el segundo y mayor de Tolomeo de Luca (*De Regimine*, 1304).

Por ello resultaba urgente la empresa de recobrar toda la información, de sanear y pulir las fuentes originales, de traducirlas y aderezarlas debidamente, de relacionar unas con las otras, para darles una necesaria unidad.

Este trabajo no sólo debe dirigirse a los textos que son propiamente de teoría política, sino que ha de indagar también y recuperar todo aquello relevante para esta rama que se encuentra subsumido en trabajos de otra índole: de teología, tratados religiosos y filosóficos, obras literarias, etc.

Por todo esto, la empresa que han acometido Lerner y Mahdi en esta obra es bienvenida por entero. Se han propuesto presentar, en un programa unitario, las expre-

siones de la filosofía política en las tres grandes religiones monoteístas: el cristianismo, el judaísmo y el islamismo, para demostrar las coincidencias y las relaciones, así como las diferencias que existen entre los grandes pensadores medievales de los tres sistemas religiosos, y el entrelace entre la ciencia y la religión en ese período.

La obra lleva el intento de exhibir cómo los filósofos-políticos de las tres religiones echaron mano de los elementos griegos, para ensanchar el concepto teológico incluyendo la teoría del Estado, confrontando la realidad política con las exigencias de la ley divina, de la revelación y de la gracia. Trátase de demostrar que existe una posición relativa entre la teología, la filosofía y la teoría política, o sea, entre el *derecho revelado*, la especulación sobre esa revelación, y los hechos de la vida real que deben examinarse, para ser entendidos, a la luz de la ley divina y natural.

El trabajo de recobrar las enseñanzas de los clásicos, que se propusieron los filósofos políticos medievales, y al darles significado para su propia época es un asunto que los editores recalcan, llamando la atención hacia ese loable esfuerzo.

La obra de Lerner y Mahdi está compuesta de tres partes, más o menos equivalentes. La primera de ellas está dedicada a la filosofía política en el Islam, y contiene selecciones de Alfarabi, de Avicena, de Avempace, de Iban Tufayl y de Averroes. La segunda porción trata de la teoría política en el judaísmo, y ahí aparecen fragmentos de Maimónides, de Albo y de Abravanel. La parte final recoge trozos de Santo Tomás, de Bacon, de Giles de Roma, de Juan de París, de Marsilio de Padua, de Guillermo de Occam y de John Fortescue. La introducción, en sólo 20 páginas, proporciona una excelente visión sobre la diversidad y sobre la unidad de todo ese pensamiento político religioso.

Aparte de otros méritos visibles, el haber logrado presentar nuevos materiales, *debidamente traducidos*, y el permitir al estudioso analizar al mismo tiempo las reacciones de las tres grandes ramas religiosas frente a los postulados de la filosofía política de los griegos realzan el libro y lo convierten en una herramienta útil para el investigador de la ciencia política. Se trata, pues, de una obra importante en todos sentidos.

César SEPÚLVEDA.